

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

Nº. 4930.

Sección editorial.

LA CIVILIZACION

y los descendientes de Figaro en Madrid.

La civilización es una gran cosa.

Comparan ustedes, por ejemplo,

la capital antigua con otra moderna,

es decir, una por civilizar con otra civili-

zada.

No hay duda de que la segunda

aventaja a la primera; por más que

no faltan personas de las que han

conservado la coleta hasta hace uno

o dos años, que piensa lo contrario

al pensar engolfándose en sus tiempos.

Las calles están adoquinadas, el

agua del río no cae sobre los

transeuntes desde el desvergonzado

cajalón; las fachadas de las casas,

imitando al mármol, gracias al va-

uidoso estuco, recuerdan los buenos

tiempos de Babilonia; los barrederos

de la villa y los encargados del

riego ponen las galas y pasos cuan-

do cumplen su obligación, como una

tacita de plata; los maravillosos pro-

ductos del genio de la industria, si-

renas engañadoras del bolsillo del

desocupado, engalanadas, les escapa-

rates; mil cafés convidian al vago

con su sombra, el sediento con sus

bebidas, al bambero con sus man-

jares; en cada esquina hay un hom-

bre o un chico que sin talento ven-

den la luz en forma de fosforos, que

sin fortuna la brindan en forma de

un billete de la lotería.

Para el que se cansa hay coches

en todas partes; para el que necesita

viajar a prisa, wagones cómodos;

para el que necesita dar o saber una

noticia pronto, hilos eléctricos; para

los elegantes, artistas que lo mismo

fabrican el corsé nupcial que rege-

naran la camisa... pero qué mas, no

hemos llegado a conseguir que con

virtuendose en papel un duro valga

cinco?

La civilización es una gran cosa.

Nos sentamos en cómodas butacas

de muelles; el «sommier» elástico

adula nuestra pereza; apretando un

botón ponemos en movimiento a nues-

tos servidores, y lo que es mas,

nuestros criados bailan rigodon y

polka íntima, y las doncellas de nues-

tras mitades bailan mazurka y Virgi-

nia, aunque dando el pañuelo a sus

parejas para que al ceñir su lindo

talle no dejen en la luciente seda ó

en la frágil muselina la vera efigie

de sus cinco dedos.

A pesar de todas estas ventajas,

no falta quien reniegue de la civi-

lización, y los mas aferrados a lo

antiguo son los que vienen a Madrid

desde una aldea.

Para demostrarlo, creo oportuno

referir una anécdota de un andaluz

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

amigo mio, á quien si Vds. no lo
toman á mal, llamarémos Manolito
Auana.

Al dia siguiente de su llegada
salimos á la calle.

—¿Dónde hay un buen Barbero?
me preguntó mi amigo.

—Los barberos ya no se estilan,
le contesté: son industriales ambu-
lantes, que solo sirven á los nega-
dores y mozos de cordel, y llevan
mas barato ó mas caro, según se
afeitan, al sol ó á la sombra, lo
que V. desea, sin duda, les un pa-
lupero.

—Sin embargo, en mi tierra bar-
beros se llaman, y por cierto que
no solo afeitan, sino que quitan
muñecas y parteán, y hacen una san-
gría, y curan una enfermedad si lle-
ga el caso.

—Aquí todos son artistas en cabello.
—Y cómo se conocen sus tiendas?
Tienen letreros á la báscula y las
persianas tradicionales.

—Gá, hombre! Eso es atasco allá
en los barrios bajos; pero en Madrid
los peluqueros tienen salones en los
que muchas veces no caben tres per-
sonas de pie.

—Aposteo cualquier cosa á que
como mi paisano Figaro, todos ras-
guean de lo lindo.

—La guitarra?

—Si, hombre, el instrumento na-
cional.

—Ay! amigo mio, que atrasado
está V. de noticias. La guitarra no

es ya otra cosa mas que un pretexto
para pedir limosna, y si algo tocan
los peluqueros debe ser el piano ó
el arpa. Se han civilizado mucho
entre V. en cualquier pelu-
quería y de seguro que ella misma
se le dará á conocer mejor que yo
lo haría.

—Por aquí me cuelo, dijo Manolito,
subiendo á un entresuelo, des-
pués de haber leido en dos escudos
de metal dorado, en el uno:

—Gran salon de peluquería. Se afeita,
corta y riza el pelo. Se peina á
las señoras, y se admiten abonos.—
Artista en cabellos, mundo le sup-
pone el otro: —no sano al ob-
«Coiffeur et perruquier. Ici ont
parle francais.»

Era un piso entresuelo en el que
un granadero hubiera tenido que ba-
jar la cabeza.

El gran salon era bastante pequeño.
Tenía, sin embargo, cuatro ta-
bleros de mármol de una cuarta de
extensión sobre palomillas de hierro
sujetas á la pared.

—Cuatro espejos de medio cuerpo
coronaban el mármol, en cada una
de estas imperfectas mesas había
peines, tijeras, botas, frascos, cepi-
llos, cosméticos, etc.

Delante de cada mesa había un

sillón muy historiado con una porción
de resortes para subir y bajar el res-
paldo, con el objeto de que el paciente
pudiera colocar la cabeza con la mayor
comodidad durante el sacrificio.

Una fuente de alabastro con dos
grifos dorados y varias perchas de
hierro completaban el ajuar.

Tres jóvenes manejaban salieron
al encuentro del provincial para
ofrecerle sus servicios.

—Quiero contarme el pelo y
afeitarme, dijeron ambos juntos.

—Sírvase sentarse asiento, dijeron
con la mayor simpatía los operarios.

Se sentó y los tres se encar-
gados de quitarle el pelo de la cabeza.

—La Gaceta del 20. contiene dispo-
siciones legales similares, general y
particular.

Alcalde constitucional de Córdoba.

Habiendo aparecido en la Encienda
del Majano, propiedad de la Sra. Mar-
quesa de Villacinos, tres rases vacas sin
dueño coincidieron en la pública á
fin de que la persona que se creía con-
descubierta pudiese hacer la reclamación
opuesta á éste Alcalde y conciencia
Córdoba, 21 de Enero de 1867. — J. Val-
enzuela.

Por el presente edicto, de orden del
Sr. Juez de primera instancia del distrito
de la Encienda, se citan y se mandan
a los acreedores de D. Manuel
Sarmiento y Goñez, de esta vecindad, para
que se presenten el dia quince de Febrero
próximo á las doce de la mañana en la
sala audiencia de su juzgado á la justa
convocada por auto de diez y ocho, del
corriente provisto en los de concurso
voluntari, pidiendo espresa, incobrada
y demandada al juez de la Encienda.

Dado en Córdoba á diez y nueve de
enero de mil ochocientos sesenta y siete.
—V.º. José Antonio de Gómez. — El Es-
cribano. — Angel Osuna. — García.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de
dulces. El ilustre moro le había ofrecido
caballos de su país.

S. M. la Reina nuestra señora se dignó
recibir el jueves 17 del corriente en au-
diencia particular al señor ministro re-
presentante de S. M. el rey de Suecia y de
Noruega, el cual, acompañado del señor
primer introductor de embajadores, tuvo
la hora de elevar á las reales manos la
carta en que su augusta soberanía daba
el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento
de S. A. R. la Sra. señora in-
fanta don María Cristina.

Nos dicen de Ceuta que el general
Orive había regalado su espada al cherif
de Bozaz y magnificas cajas llenas de

Sevilla las aguas del río han cubierto el muelle, han invadido el barrio de Triana y muchas calles de aquella capital, donde se facilita la circulación por medio de borriquetas y carros. El río ha arrastrado algunos cadáveres.

Correos. — D. Anselmo Linares ha sido nombrado Administrador de Correos de esta capital.

Beneficio. — El viernes 25 del actual tendrá lugar el del primer galán joven de la compañía dramática D. Juan Galinier. Se pondrá en escena la comedia nueva en tres actos titulada *Mañana, y la pieza, también nueva, en un acto, Imperfecciones*. Le deseamos tenga una buena entrada como merece su apreciación.

Ascenso. — El oficial segundo de la Contaduría de Hacienda pública D. Miguel Velasco ha sido nombrado tercero de la Administración.

En obituario. — Ha sido presa una persona por atribuirse el robo de un riñón de brillantes verificado hace pocos días en una casa de esta capital.

Imitarse el ejemplo. — Segun los periódicos de Cáceres, el círculo de artesanos de aquella capital piensa mandar dos individuos convenientemente elegidos á la exposición de París con el objeto de estudiar en ella los ramos de industria más inmediata aplicación en aquella provincia, y á este fin ha solicitado el auxilio de la diputación. Hay antecedentes que hacen creer que la corporación provincial acogerá como mereca y prestará su apoyo á tan acertada como útil idea.

Bueno sería que todas las diputaciones de España imitase á la de Cáceres consagrando su atención á procurar á sus respectivas provincias todos los adelantos que el progreso del siglo en que vivimos va introduciendo en los países civilizados.

Edicto. — El juzgado de Aguilar cita y emplaza á Andrés Guillen y Lucena, contra quien se sigue causa por lesiones á José Cosano Morales.

Convocatoria. — Por el juzgado de Castro del Río se convoca á los que se crean con derecho á los bienes de José de Hovas y Muñoz, vecino de Espejo, que ha fallecido sin testar.

Madera. — En la administración de rentas estancadas de Palma del Río se subastan el 3 de Febrero próximo 1,230 cajones de pino y 272 de cedro; aquellos bajo el tipo de 3 rs. cada uno y estos de 1.

Cantares. — Yo no sé donde he leído — que toda la vida es sueño — y para ver si es verdad — á solas vivo despierto.

A solas vivo despierto — y he sacado en consecuencia — que por la noche se vive — y que de día se sueña.

Llamó á mi puerta un anciano: — yo le pregunté quién era, — y en lugar de contestarme — volvió á llamar con más fuerza.

Bsjé á abrir y ya no estaba: — Y tan solo vi en la puerta — un letrero que decía: — «El tiempo llama y no espera.»

Cuando se llama á una puerta — y ninguna voz responde, — es señal de que en la casa — son muy ricos ó muy pobres.

Monumento. — En Portugal ha sido enviada una circular á los cuerpos del ejército invitando á todos los militares á una suscripción para un monumento que en el campamento de instrucción y maniobras debe elevarse al rey D. Luis.

Parce que el sitio escogido para este monumento es en lo alto de Carrascosa. En la circular se prohíbe que los soldados suscriban mas de 40 reis y los sargentos 80.

Cuarto peligro. — Nos parece oportuno, por lo que puede servir de ejemplo, reproducir lo siguiente, que dice un periódico francés. «Mucho se ha hablado esta semana de una pobre modista envenenada por una hebra de seda que se metió en la boca antes de meterla en la aguja. Los médicos hanquirido lo que habría podido hacer tan peligrosa aquella seda, y se ha descubierto que ciertos fabricantes que venden seda por mayor, la impregnan del cultivo de plomo para que pese mas.»

Exposición de París. — Los trabajadores de Austria están organizando unas loterías, y á quien favorece la suerte se le pagará un billete de ida y vuelta para que puedan visitarla. Y preguntamos nosotros, ¿los obreros cordobeses no podrían adoptar este u otro medio para que también les fuera dado visitar una Exposición de la que pueden sacar las mas provechosas lecciones?

Receta. — Un incendio considerable fué instantáneamente extinguido en París el mes pasado, por medio de tres botellas de ácido sulfúrico, cuyo contenido, al estallar mezclándose con el aire atmósferico, sofocó en el acto la combustión.

Vocación decidida. — Un señor

llamado D. Francisco Alvarez, del Brasil, se ha casado nada menos que trece veces. Debe repetir la operación, porque trece veces es un número fatal.

Nuevo Bion. — Hace algunos años le ocurrió á un hombre la idea de hacer una excursión por los sumideros de Nueva-York, en busca de objetos perdidos. La empresa tuvo un feliz éxito, pues recogió por valor de 27,000 duros en alhajas, platas y otros efectos de valor. Pero estuvo á punto de perderse y perdió y no se atrevió á proseguir su camino. Hace pocos días una joven de 18 años leyó en un impresor viejo la relación de esta exploración y se resolvió á penetrar en los sumideros acompañada de su hermano de 16 años y de un hombre de unos 50. Al cabo de algunos días salieron los dos hermanos con veintiún sacos con objetos por valor de 1,500,000 duros. Mis Walker y su hermano, se proponen pasar á Inglaterra, donde tienen su familia, para disfrutar de su fortuna. El hombre que los acompañaba percibió extraviado en los sumideros.

EL SECRETARIO DE LA REDACCION,

Isidoro Badía.

Administración del Matadero y carnicerías. — Semana del 10 de Enero de 1867.

Extracto de la cuenta de dicha semana rendida por esta administración, de las cabezas de ganado vacuno, lanar y cabrío destinadas al consumo público, y movimiento que ha tenido la Bolsa de quiebras.

Reses degolladas. Su peso.

46 cabezas de ganado vacuno.	7.563
160 id. de lanar y cabrío.	1.828 1/2

Total consumo. 9.391 1/2

Movimiento de la bolsa de quiebras. Reales.

Existencia á fin de la semana anterior. 2.654 30

Suplemento hecho en la presente. 108 33

Existencia que resulta para la entrante. 2.545 31

En la oficina de dicha administración se hallan detallados los pormenores de este resumen.

Cordoba 19 de Enero de 1867. — El administrador, Francisco Serrano.

Boletín religioso.

Hoy. — S. Ildefonso, arzobispo de Toledo.

JUEVES CIRCULAR. — En la iglesia auxiliar de San Basilio.

Charto dia del solemnísimo quinto del Dulce Nombre de Jesús en la iglesia del convento de Santa Isabel de los Angeles.

predicará el señor don Antonio Charque.

Los asociados á la corte de María, vi-

sitan hoy la imagen de Nuestra Señora

de las Angustias, en S. Agustín.

— Paris, 19. — Términos 12 (por la vía de Trieste). — La cámara ha votado la cantidad de 200,000 drachmas para el envío de misiones extraordinarias, y otra cantidad de un millón de drachmas para el armamento del ejército.

Las operaciones en Creta se hallan suspendidas á causa del frío.

Berlin, 18. — La Gaceta del Norte

publica un llamamiento hecho al comité

de Leipzig, para que este abra una suscri-

ción en beneficio de los desgraciados fa-

miliares caidos.

El comité ha contestado que estaba

pronto á dar su adhesión á dicho pro-

yecto.

Paris, 19. — El memorial diplomático

dice que Turquía se ha decidido á dar sa-

tisfacción á las peticiones de la Cervia y

evacuar las fortalezas.

El Tremendíbil de Viena dice que una junta de medios ha declarado que la curación de la emperatriz Carlota era completa.

Paris, 20. — En el «Monitor» aparece

la división de todos los ministros.

Publica además un decreto dando á

las Cámaras el derecho de interpelación.

Las interpellaciones tendrán que ir diri-

gidas por cinco diputados, quienes pro-

viamente explicarán su objeto al presiden-

te remitiéndoseles.

El presidente las comunicará al mi-

nistro de Estado siendo enviadas después

a las secciones.

Para ser admitidas las interpelaciones

á la discusión en las Cámaras es preciso

que las aprueben, previamente dos sesi-

ones en el Senado y cuatro en el cuer-

po legislativo.

Los ministros, á quienes el empera-

do delega, defenderán los actos del

gobierno, o anularán los que le pare-

an. Por el decreto se suprime la colec-

ción al discurso de la Corona.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez

CORDOBA. — 1867 la

Imprenta, librería y litografía del Diario

de CORDOBA, S. Fernando, núm. 84.

